



Capítulo 1146

Prueba de Espada (2)

Después de ser convocada, la figura femenina enmascarada comenzó a mirar a su alrededor con interés, casi como si estuviera inspeccionando sus alrededores, un comportamiento que ninguno de los Espíritus anteriores había mostrado.

Su mirada finalmente se detuvo en Yuan, y después de un momento de silencio, habló con voz clara: "Esta es la primera vez que me invocan desde la creación de este lugar. ¿Cuál es tu nombre?"

"¿E-Está conversando con su oponente?" Los espectadores quedaron atónitos.

¡Los espíritus en la prueba de la espada nunca habían dicho una sola palabra antes!

"¡Esta es la primera vez que es una mujer también!"

"Mi nombre es Xiao Yang", se presentó Yuan.

"¿De verdad?"

Para su sorpresa, el Espíritu femenino cuestionó su respuesta, casi como si no le creyera.

"No me gustan los mentirosos, ¿sabes?", continuó.

"..."

Yuan decidió permanecer en silencio.

"Bueno, da igual. En fin, ¿estás listo para pelear conmigo? Espero que puedas entretenerme."

Yuan recuperó inmediatamente al Señor Empíreo.

El cuerpo del Espíritu tembló cuando vio la hermosa espada en su mano.

—Tú... ¿Por qué tienes esa espada? —murmuró el Espíritu en voz baja, con un tono de incredulidad.

"Porque es mío", respondió con calma.

"¡TONTERÍAS!"



De repente, el Espíritu rugió y un aura tiránica explotó desde su cuerpo, provocando que los espectadores se dispersaran de la plataforma.

¡Esa es la espada de mi Maestro! ¡Cómo te atreves a profanarla con tus indignas manos!

Antes de que Yuan pudiera siquiera responder, el Espíritu femenino repentinamente entró en acción, corriendo hacia él mientras una gran Espada apareció en su mano.

¡BOOM!

Una poderosa onda de choque apareció cuando sus espadas chocaron, y Yuan fue empujado hacia atrás por el Espíritu.

Cuando se estabilizó, pudo sentir todo su brazo temblando.

¡Mierda! ¡Qué fuerza tan aterradora! —gritó Yuan para sus adentros, y se dio cuenta de que este podría ser el desafío más difícil al que se había enfrentado en este lugar hasta ahora.

"¡Muere!"

El Espíritu no le dio tiempo a Yuan para pensar y continuó abalanzándose sobre él con sus ataques, cada vez más fuertes.

¡Clang! ¡Clang! ¡Clang!

El Espíritu finalmente comenzó a usar el Aura de Espada, causando que ondas llenas de Aura de Espada se dispersaran por todas partes, destruyendo la plataforma y los alrededores.

"Cielos... ¿Qué estoy presenciando?"

El grupo de hadas de los cielos superiores estaba desconcertado por la feroz batalla, algo que pensaban que solo podía suceder en los cielos superiores, especialmente el Hada Tang, quien estaba incrédula por otra razón.

«¿Cómo... cómo logró invocar a un oponente mucho más fuerte que el mío?», se preguntó el Hada Tang por qué su Espíritu era inferior.

La diferencia entre el oponente de Yuan y el suyo propio... ni siquiera podían compararse.

Que yo sepa, la Prueba de la Espada ajusta los Espíritus según el talento del retador. ¿Significa esto que la Prueba de la Espada cree



que mi talento es inferior al de ese hombre? ¿Que soy inferior a un don nadie del Tercer Cielo? ¡Imposible!

El Hada Tang apretó los dientes con frustración. Su existencia siempre había sido comparada con la de los demás, desde su nacimiento, pero siempre había estado en la cima, incluso comparada con quienes provienen de familias poderosas, así que nunca imaginó que se sentiría inferior a alguien que ni siquiera provenía de los cielos superiores.

A medida que pasaba el tiempo los espectadores se quedaban cada vez más sin palabras.

¡Cielos! Llevan horas en esto. No es raro que el Espíritu no se canse, ¡pero ese joven es otra historia! ¡¿Cuánta energía tiene?!

Aunque parecía que Yuan poseía una energía ilimitada, como la del Espíritu, no era tan simple. Su cuerpo, desde los músculos hasta los huesos, sufrían daños y se destruía con cada intercambio, pero gracias a su Regeneración Perfecta, se recuperaba por completo antes del siguiente intercambio.

Por supuesto, incluso si su cuerpo estaba bien, el estado mental de uno usualmente se degradaría, a medida que una pelea se prolonga, pero debido al Alma Indomable del Cielo, su mente, que está afectada por la Fuerza del Alma, no solo se refresca, sino que también se vuelve más fuerte con cada segundo.

Por lo tanto, si no recibía daño más rápido de lo que podía curarse, y si no usaba demasiada Fuerza del Alma a la vez, potencialmente podría luchar por una eternidad sin descansos.

El Espíritu femenino, que había estado maldiciendo a Yuan sin parar al principio, también se quedó en silencio.

Los minutos se convirtieron en horas y las horas se convirtieron en días.

En un abrir y cerrar de ojos, Yuan y el Espíritu habían estado luchando entre sí durante cinco días seguidos.

Cada vez más personas acudían al lugar, solo para presenciar su legendaria pelea, incluido el Dragón de Plata, que acudió corriendo después de escuchar la noticia.



"¿Cuánto tiempo llevan peleando?" preguntó uno de los recién llegados.

"Ya llevan cinco días con esto."

¿C-Cinco? ¿Me estás tomando el pelo? Es imposible que alguien pueda luchar tanto tiempo con tanta intensidad.

"No tienes que creerme. Puedes preguntarles a los demás."

Mientras tanto, el Dragón Plateado Long Chen flotaba en el aire con una expresión pensativa en su rostro.

Llevan cinco días luchando a este ritmo, pero ninguno de los dos usa toda su fuerza. Ese Xiao Yang, ¿usa ese Espíritu para entrenar? Aun así, ¿por qué el Espíritu lo acompaña? Se preguntó, pensando que los Espíritus debían derrotar a los contrincantes lo antes posible.

"¿Hmm?"

Fue en ese momento que notó al grupo de bellezas que estaban cerca de la entrada del Templo de la Espada.

—Entonces ella también está aquí, ¿eh?

Una sonrisa se dibujó en su rostro al ver su expresión. Nunca pensó que alguna vez tendría la oportunidad de ver algo así.

Así que hasta el Fénix Venenoso puede sentir celos. ¡Qué hallazgo tan sorprendente!

Se acercó a ella un momento después.

Sin embargo, el Hada Tang no sintió su presencia hasta que estuvo justo a su lado.

—Ha pasado un tiempo, Fénix Venenoso. —La saludó el Dragón Plateado, con una sonrisa un tanto pícara.

El Hada Tang lo miró con una mirada fría mientras hablaba: "¿Qué quieres, Dragón Plateado?"